

“El Comercio”

QUITO, NOVIEMBRE 10 DE 1886.

Insertamos el editorial del N.º 108 de “La Nación” de Bogotá, por hallarlo de conformidad con nuestra presente situación. Ojalá las sabias reflexiones de este artículo...

PAPEL-MONEDA.

Bogotá, Octubre 5 de 1886.

Preguntábamos en el penúltimo número de este periódico: “¿Qué nos ha hecho el Gobierno del papel moneda?” Para responder a esta pregunta empezamos por dar una idea del estado del Tesoro público...

Algunos recuerdos la impresión profunda que causó en mí ánimo el espectáculo de aquel desastre que yo no sospechaba, unido a la necesidad de atender a gastos urgentes y a los recursos. Debíamos los meses y medio de salarios a los empleados de Bogotá, y a los de los Estados, seis, ocho, diez y hasta quince meses. Batallones había que estaban a punto de insurreccionarse y se disolvían por falta de raciones. Los servicios de correos y telégrafos corrían riesgo de desorganizarse por la escasez de las sumas que se debían a los contratistas. Pesaban sobre el Tesoro empréstitos hechos por los Bancos de Bogotá y de Colombia, y por los Sres. José María, Pablo y Alfredo Yalenzuela, por \$265,000, y era preciso atender al pago de los contados que con frecuencia se vencían. Y cuando se presentaban tan serias dificultades que amenazaban el desmoronamiento del crédito social, veda llegar a mí desprecio las largas filas de pensionados hambreados, escuálidos, próximos a la desesperación; las viudas y los huérfanos de los militares pidiendo al fisco el pan que les había ofrecido, porque no se resolvían a solicitarlo de la caridad pública; los acreedores todos del Gobierno exigiendo el pago de lo que se les debía. Parecían las cargas superiores a mis fuerzas, temi enfermar y despedir muchas veces con alguna pena a los que más tarde me denunciaron. Me acordaba que yo no podía renunciar al cumplimiento del deber patriótico que se me había impuesto, me armé de valor moral y abrí las puertas de mi Despacho a todas horas a los solicitantes. Ya que no tenía dinero que ofrecerles los di buenas palabras, los despedí muchas veces con alguna esperanza para más tarde. Este medio logró calmar muchas impaciencias y aún contener en una de una ocasión movimientos de ira que solo esperaba una palabra de contradicción ó de disgusto para estallar.

Tal era la angustiosa situación del Tesoro público en la época de la guerra, cerráronse las aduanas, desorganizáronse las rentas nacio-

nales, y en fuerza de las exigencias del momento, el Gobierno tuvo que levantar ejércitos por donde quiera, equiparlos, vestirlos, racionarlos, movilizarlos en todas direcciones, y hacer aquellos ingentes gastos que la situación demandaba. De donde salieron los recursos para el Def. Banco Nacional: con sus billetes y con la suma relativamente insignificante que produjeron los empréstitos de guerra, pudo el Gobierno contrar la tormenta y volverle la paz a la Nación.

La suma de los billetes del Banco Nacional puestos hasta ahora en circulación, asciende apenas a cinco millones de pesos. Con parte de ellos se sostuvo el Gobierno durante la guerra, según lo hemos visto; el resto de la emisión hecha después de restablecido el orden público representa exigencias no muy honorables, sino que en muchos pormenores, nos bastará dar una ligera idea del modo como el Gobierno ha usado del recurso del papel-moneda en el último año.

Con él se han amortizado muchas de las deudas contraídas en el curso de la guerra por razón de contratos para compra de ganados, caballos y vestuarios, deudas que tenían un carácter sagrado en razón de las circunstancias en que se celebraron las transacciones en que les dieron origen.

El servicio diplomático no había podido pagarse con regularidad desde el año de 1881. Dábanos por él sumas ingentes, que eran una vergüenza y un tormento para el Gobierno; hoy está ya al corriente el pago de nuestros agentes diplomáticos.

Debíamos casi en su totalidad los sueldos civiles correspondientes a los años de 1884, 1885 y 1886. El pago de ese servicio se ha regularizado, y va con el día.

Todo lo que se debía—y era mucho—por correos y telégrafos está también cubierto. De las pensiones atrasadas se ha pagado bastante, y los pensionados reciben hoy siquiera un mes la cuota correspondiente a uno de los vencidos.

El Ejército, que como se comprende, absorbe gran parte de los recursos de la Nación, tiene sus relaciones al corriente.

Tampoco ha desatendido el Gobierno aquellas otras obligaciones que le habían surgido en ocasiones enormes y perditas a la Nación. Algunas se han conservado, y otras se han adelantado. Habría podido el Gobierno atender a este cúmulo de compromisos con las entradas ordinarias, estando, como están, las rentas nacionales apenas en vía de reorganización; ¿si se hubiera podido apelar al recurso de un empréstito contratado dentro ó fuera del país, habría variado la situación en el fondo?

Lo que he llamado empréstitos ocasionales enormes y perditas a la Nación, que con cuatro millones de pesos había podido el Gobierno hacer frente a la situación. Díjase lo que se quiera, el hecho es que se ha manejado con tanto tino, con tanta discreción y con pulso tan delicado el instrumento del papel-moneda que nada más podría exigirse ni siquiera esperarse. Ninguna Nación de las que han recurrido a este expediente, siempre doloroso, puede exhibir resultados más favorables, como que el recurso del papel-moneda está en la tentación casi irresistible de multiplicar las emisiones.

El público es en esta materia juez inapelable, pues que tan presto como pierde la confianza, rehúsa recibir el papel, cualesquiera que sean los apremios de que se valga la autoridad para darle curso. En Colombia los apremios no se han podido sentir hasta ahora, y se han podido cumplir suyo y fácilmente en todas las transacciones y en todas las capas sociales. Las alzas ó bajas que anotan los cambistas se refieren únicamente a las relaciones de la moneda fiduciaria con la moneda metálica de \$835, la cual regula el precio de las letras sobre el extranjero.

Esta alza persistente del papel es tanto más significativa cuanto se ha mantenido a despecho de una verdadera conjunción fraguada para desacreditarlo. Los vencidos en los campos de batalla, cuando vieron que no les quedaba ya ninguna esperanza de derrogar al Gobierno por medio de la fuerza, dirigieron todas sus baterías con-

tra el billete nacional, comprendiendo muy bien que, lográndose destruído podrían al Gobierno en la dura alternativa de perecer por asfixia ó de apelar a medidas extremas para hacer recibir el papel. Aquella conjunción, verdadera y sinceramente formidable, que podía tener tantos aliados cuantos ciudadanos, ha quedado también desconcertada. El pueblo no ha prestado oído a sus falaces enemigos, y sigue recibiendo en sus cambios y transacciones menudas los billetes, cada día más solicitados.

Este hecho es a su vez indicativo de otro altamente significativo: él revela no solo la confianza en la estabilidad del actual orden de cosas, sino también que fué muy fundada la razón que se tuvo en cuenta al decretar el curso forzoso. Aquella razón fué la falta de confianza en los cambios que en nuestro mercado. Dijese entonces, contra lo que todo el mundo palpaba, que no había tal escasez de numerario, que el podía faltar en las arcas públicas, pero no en las cajas de los particulares. La experiencia ha demostrado lo contrario, puesto que si en tiempo de guerra el dinero pudo permanecer oculto por los temores de la situación, ya era tiempo sobrado de que hubiera reaparecido, y no se diga que el curso forzoso en sí mismo es por la competencia del billete por que entonces tendríamos el hecho singularísimo, nunca visto antes, de que sea la moneda fiduciaria la que desaloje y venza a la moneda metálica. En la competencia entre las dos especies, lo natural, lo lógico, lo inevitable es que aquello que tiene valor propio se sobreponga a lo que solo representa una esperanza. En épocas de terror, el Gobierno puede poner a los cambiantes en el dilema de recibir el papel, ó de perder la vida; como sucedió en Francia en tiempo de los asignados, se explica que el dinero se ahuyente y que el billete obtenga un trunfo ficticio y momentáneo; pero aquí, donde el Gobierno ni dispone de medios coactivos violentos ni quiere emplearlos, el alza del papel significa solamente ó que falta al medio circulante metálico, ó que se ha menguado é ilimitada la confianza que inspira el Gobierno, que el público prefiere sus billetes a los reales y pesetas.

Este dilema nos parece concluyente. Si hubiera mucho dinero, sus poseedores no se resolverían a mantenerlo ocioso é improductivo indolentemente; lo sacarían a la circulación; empezaría la lucha entre las dos especies fiduciarias, en consecuencia, los precios de mercado; seguiría la moneda en que hubiera de hacer se el pago en esa competencia día por día perdería terreno el papel y lo ganaría su rival, hasta reducirlo a un valor enteramente nominal.

Nada de esto ocurre, y la razón no aparece. Creer hay que cobiliar que el dinero existente en el país es tan poco, que no se siente con fuerzas para dominar solo en el campo de las transacciones. Esta conclusión nos parece lógica y creemos que está en la conciencia de todos; y si tales son los hechos, cabe preguntarse: ¿qué habría sido de la República si el papel-moneda? Si las transacciones son hoy languidas y difíciles, ¿cómo habrían podido seguirse sin el recurso de los billetes del Banco Nacional?

En el supuesto de que el Gobierno no hubiera decretado el curso forzoso, infaliblemente habrían reemplazado en esta operación los Bancos particulares al Nacional. Los cuatro millones de pesos, circulantes hoy en billetes, los habrían emitido, sin respaldó sólido, los Bancos particulares, como en realidad estaba sucediendo antes de la crisis; el público habría hecho, como se dice vulgarmente, de la vista gorda ante semejante desequilibrio, en fuerza de la necesidad y estaríamos, por lo que hace a situación monetaria, en idéntica situación a la que tenemos hoy, con la sola diferencia de que el Gobierno no tendría con qué hacer sus gastos y de que los Bancos, con los enormes privilegios que les ha otorgado la ley, seguirían lucrando exorbitantes ganancias a costa del público. ¡Es esto lo que quieren que se suspenda el curso forzoso! ¿Quiéren convertir los Bancos en Gobierno y a nosotros todos en

subditos de aquellos establecimientos? Por lo que a nosotros hace, dada la necesidad del papel moneda, ya en la forma de billetes del Banco Nacional ó de los Bancos particulares, preferimos los primeros a los segundos, porque en todo caso el Gobierno tiene más responsabilidad y porque lo que a él aprovecha nos aprovecha a todos.

Demostremos como queda el curso forzoso era una necesidad, no solo para el Gobierno sino para la sociedad entera, y habiendo patentado que la emisión se ha mantenido hasta ahora dentro de los límites de la prudencia y que ella no significa aumento de gastos y de cargas para el futuro, sino un simple cambio en la forma de la deuda pública, nos reservaremos para dar respuesta en próxima ocasión a las otras preguntas que formulamos al principiar este ligero estudio.

Sección Literaria.

REIR LORANDO.

Viendo a Garrik actor de Inglaterra.—El pueblo al aplaudir le decía: “Eres el más gracioso de la tierra y más feliz...”

Victimas del SPECTER, los últimos días en sus noches más negras y pesadas, iban a ver al rey de los actores

Y cambiaban su SPECTER en carcajadas.

Una vez ante un mudo fantasma, Llegó un hombre a mirar sus ojos. “¡Sólo te dije un mal sin espanto! Como esta palidez del rostro mío...”

—Nada me causa enojo ni atractivo. “No me importa mi nombre ni mi suerte, Es un eterno SPECTER mueren los vivos...”

—Viniad y os distraeréis. —Tanto he viajado

—Las lecturas buscad. —¡Tanto he leído!

—Que os ame una mujer. —¡Si soy amado!

—Un título adquierid. —¡Noble he nacido!

—¡Pobre seréis quizá! —¡Tengo riquezas.

—¡De bienes quisierais! —¡Tanta escasez...

—¡Qué tenéis de familia! —Mis tristezas.

—¡Vald á los cementerios! —Mucho... Mucho...

—¡Veos vira vida actual tenéis festivo! Si, más no dejo que me impongan ruego. Y los llamo a los muertos, mis amigos; X los llamo a los vivos, mis verdugos.

—Me deis la gracia al nacidos-perdido Vuestro mal, y no debe asombrarme; Tened hoy por receta este consejo: “Solo vived por Garrik, podéis curaros.”

—A Garrik! —Si, a Garrik... la más remota y austera sociedad, los buenos amigos; Todo aquel que lo ve, muere de risa; ¡Tiene una gracia artística asombrosa!

—¡Y a mí me hará reír! —Alé sí, os lo juro

El, si, nada más de lo que os inquietat

—Alé sí, el centro no me curc

—Yo soy Garrik... Cambiadme la receta.

—¿Cuántos hay que caudados en la vida, Enfermos de pesar muertos de ledo, Entran reír, como el actor suicida, Sin encontrar para su mal remedio.

—¡Ay! Cuántas veces al reír se lorá! Nadie escudo alargo de la risa feroz, Porque de las vices el dolor devora El alma loroa cuando el rostro reír.

—Si se mirer la fe, si hay la calma, Si algo abrojos núbidos, pluma pío, Lanza a la luz la tempestad del alma Un relampago triste, la sonrisa.

—El Carnaval del mundo engaña tanto, Que las vidas son breves macerías, Aquí aprended a reír con llanto, Y también a llorar con carcajadas.

Falla la justa ley, y en la sentencia El reo lee su postrimer destino; Pero, a la pisa del Redentor, vino, Viene llanto de amarga penitencia.

Regenera el pesar culpa espada Merced sus siempre del plaido rido, Señal de salvación, prodios anhelada.

Saludable es la ley; prode qué pregona Contra ella el mundo en trío desconocido. La justicia castiga, e Dios... perdona.

Quintiliano Sánchez.

Variedades.

EL MIEDO.

A EMPVATA.

A dónde vas desmarrado? Por qué te pesas de mis brazos y siento heladas tus manos? Qué pelgro corres, cuando así te alteras? Quién te persigue? ... Tranquilízate, hízame, para que escuches mi voz, y convenciéndome, en rías de tu mismo espanto.

Tu ánimo está perturbado por el temor de un peligro imaginario; pues la risa de tus hermanos me ha comprendido que quisieron burlarse de ti, burlándose, haciendo ruido detrás de la puerta cuando entraste en el cuarto oscuro. La oscuridad no es más que la ausencia de la luz, y a poco que reaccionas, comprenderás que siendo las fantasmas un engendro de la imaginación, no se aparecen sino a los pobres de espíritu que no saben dominarla; nada hay sobrenatural en la tierra; y sobrenatural sería que en la oscuridad se aparecieran seres fantásticos que no teniendo cuerpo, no pueden existir.

Ven conmigo; penetra otra vez en esa habitación, con ánimo sereno.—Mientras más abres los ojos, menos ves; y esto te prueba que, diminuta la excitación, te acostumbrarás a entrar solo, desafiando esas apariciones imposibles. Y si alguna vez, como hace un momento, oyes ruidos, o extras, o te alteras, con la seguridad de que no te amenaza un peligro; las asechanzas se preparan en silencio cauteloso para no errar el golpe, y el ruido anticipado es un aviso preventivo, que hace poner en guardia para la natural defensa al hombre animoso, y emprender la fuga al pusilánime.

Los cuentos de brujas y de duendes con que, por un instinto del maldad, ó por una torpeza reprensible, entretienen en los niños las personas asustadizas, o a quienes la fantasía se ve obligada a encargar su cuidado, excitan fuertemente los cerebros débiles y engendran esas visiones originarias del miedo que trae tan fatales consecuencias.

Las primeras impresiones de la vida nunca se borran; marcan el camino, porque dejan una huella profunda; y como influyen poderosamente en el corriente de la existencia, es preciso evitar de que no se fijen aquellas que han de lastimar el cerebro ó viciar el instinto por el cual se ve obligada a encargar su cuidado, excitando fuertemente los cerebros débiles y engendrando esas visiones originarias del miedo que trae tan fatales consecuencias.

No debe confundirse la prudencia con el miedo, como no debe confundirse el valor con la temeridad; la prudencia y el valor son convenciones en sus justos límites, y la temeridad son siempre perjudiciales.

La prudencia es la virtud del valor en las grandes tribulaciones de la vida se prueba el temple de alma de los seres; lanzarse ciegamente a correr el peligro, constituye la temeridad; conservar el ánimo tranquilo para hacer frente y vencerlo, determina el valor, temblar y abandonar al peligro, por falta de resolución, revela el miedo. Nada más conveniente en la sociedad que un temerario; nada más noble que un hombre cobarde; nada más despreciable que un cobarde. Generalmente en la educación de la mujer se descuida la ventura de infundir alientos a su espíritu, porque se sabe que no nace destinada a luchar en los campos de batalla, ni se ve obligada a defender sus derechos, o a vencer a sus enemigos en su patria, a su familia, ó a su honor; se dice que la debilidad es uno de los rasgos característicos del sexo femenino; pero se confunde torpemente la debilidad física con la debilidad moral. Verdad es que la

mujer no sabe ser varón, para no desvirtuar las inclinaciones que le marcó la sabia naturaleza y que le señala la sociedad; pero debe ser fuerte no para destinada a pelear, como los hombres, pero tiene que combatir contra un enemigo terrible, tanto más poderoso cuánto que es invisible el infierno.

El infierno tiene su mismo el corazón del hombre que el de la mujer, y si lo encuentra apocada, si no se procura fortalecerlo, si por el contrario, se le debilita con las excitaciones que, perturbando el cerebro lo lastiman directamente, no le quedará la debida resistencia. El dolor se adquiere con el hábito de afrontar el peligro verdadero y no de crear peligros imaginarios, que acaban de abatir el ánimo, alterando el sensible del sistema nervioso.

El infierno llama a las puertas del hogar para apesentarse en él, cuando la más dulce de las sonrisas, símbolo de la suprema felicidad, se dibuja en los labios de una familia entera; el infierno, ese enemigo implacable, como un turbión que destruye todo, arrebató la fortuna, gozándose en presenciar el cuadro de la miseria, hace como el rayo, tronchando la existencia de un ser querido, y reparte horribles dolores físicos y morales, sin que ablanden los ruegos, ni le estreman las lágrimas. El infierno como entonces se desespiera, se escudriña, se abate, y no ve en el porvenir más que la nube negra que se espanta; el valiente dobla la rodilla para pedir a Dios misericordia, levanta la frente para sufrir con resignación, y por entre las lágrimas nubos que le envuelven, el ojo sereno de la fe divina el rayo luminoso del arco-iris que le ofrece la esperanza. El abatimiento es el primer síntoma alarmante del mal; el abatimiento es el principio de la muerte anticipada.

La importancia del valor se aprecia todavía más en aquellos sucesos de la vida que no mismo afectan al hombre que a la mujer; no es solo el infierno el que a ambos amenaza con idénticas circunstancias; hay calamidades violentas que exigen de los seres humanos un valor á toda prueba, y serenidad de ánimo para buscar los mejores medios de salvación: el saqueo de la ciudad en que se encuentran, el incendio de la casa en que habitan, el naufragio del buque donde navegan, las presencias de la muerte en iguales horrores, y es necesario vivir preparados para combatir esos peligros, para sufrir sus estragos, y en último caso, para elevar al cielo los ojos, reclamando el perdón de sus culpas en la última hora que tan cruel é inesperadamente llega é sorprenderlos.

El que tiene valor ve el peligro con cristales de disminución, y sufre menos; el que no tiene miedo ve el peligro con cristales de aumento, y sufre más.

El hombre miedoso alre de la vida en la sociedad, porque abdicó de su sexo; la mujer miedosa es víctima de sus nervios, que castigan su debilidad; el miedo en aquel es una degradación; en esta es una enfermedad.

No tengas miedo más que á tí misma, hija mía; es decir, vive con el mayor cuidado para que no te separe del camino de la virtud, castigándote estrepitosamente con los preceptos de la religión y con los deberes sociales, que eres una viciosa, de gran responsabilidad en el hombre, para gozar de la calma mientras vive; y de la paz eterna después que muere. Solo hay un modo de ser fuerte, es el freno de las pasiones y el triunfo de la razón—el santo temor de Dios!

Teodoro Guerrero.

BARO PESQUINO.

Existe en la cántera de Wilmot, California, un raro fenómeno que hasta ahora no ha podido explicarse científicamente, y que en tiempos del oscurantismo se hubiera tomado por un milagro. El fenómeno consiste en que á medida que se extraen yadollas de la capa superior, otras como crecen naturalmente, ó búbese una gran misteriosa debajo de la roca que elevase las capas superiores de baldas sobre la superficie. Al principio se atribuyó la causa al calor del sol que era muy fuerte á medias día, pero luego se observó, que mientras

más se profundizaba la cantera, más potente era la fuerza impelente de abajo hacia arriba; hasta que un día al amanecer, al llegar los trabajadores, vieron, que durante la noche que había sido fría, se había levantado una inmensa cantidad de piedras del centro de la excavación, en la forma del techo de una casa; determinando el dueño de la cantera suspender los trabajos, á fin de evitar un accidente de funestas consecuencias.

OPERACIÓN QUIRÚRGICA NOTABLE.

En uno de los hospitales de Boston se ha practicado hacer algunas veces, una operación quirúrgica verdaderamente notable por el distinguido cirujano Dr. Richardson. Hicieron en el mes de mayo que un tal McCarty está en el dormido se trajo su dentadura postiza, la que quedó estancada en la boca del estómago obstruyendo el paso de todo alimento. El paciente aunque mejorado del mal que le causaba ese cuerpo extraño estaba condenado á morir de debilidad puesto que no podía tomar ningún alimento, hasta que el Dr. Richardson se resolvió á extraerle la dentadura abriéndole una incisión en el lado izquierdo del abdomen por donde sacó el estómago, alora está con otra incisión y extrajo por ella la dentadura, cosió la herida con seda fina, volvió á meter y colgar el estómago en su lugar con el mayor cuidado, cosió la incisión exterior y empleó en toda la operación 45 minutos. Por último, hasta desde que tan habil operación ha sido coronada del éxito más completo.

MODOS DE SABER LA HORA SIN RELOJ.

Cuégnese una peseta de un cabo de hilo, al través de un agujerito apriese el cabo de la mano derecha sobre una mesa, toquandlo otro cabo del hilo entre las yemas de los dedos índice y pulgar, y mantenga se suspendida la peseta dentro de un vaso ú copa de cristal vacía. Cuidese que la mano no se mueva absolutamente; pues si se dificulta temerá inmovil é inútil hacer el experimento. Lográndolo mantener la peseta suspendida perfectamente, como se requiere, se verá que cuando la ha recobrado su equilibrio, permanecerá un momento estacionaria; es decir, inmóvil, y en seguida, por sí misma y sin la menor intención por parte de la persona que hace el experimento, la peseta empezará á oscilar como un péndulo, de un lado á otro del vaso; y después de algunos segundos dará la hora aproximada del día ó de la noche, tocando en las paredes del vaso; por ejemplo, si son las seis y media, dará las siete, y lo mismo cualquier otra hora.

Es necesario que el hilo reciba las pulsaciones del dedo pulgar, para que se efectúen las oscilaciones.

En cuanto á la causa del fenómeno de dar la hora precisa, no ha podido descubrirse aún y permanece inexplicable; pero es un hecho tan cierto como sorprendente, que cuando la peseta ha tocado el número de veces que marcan la hora, cesa la oscilación y asume un movimiento giratorio, hasta que vuelve á quedarse estacionaria.

Otro domador, Mr. Castanet, acaba de estar á punto de ser víctima de uno de los leones de la colección Pezón, instalada en el Puy (Francia).

Entraba en la jaula, cuando el león Artagnan, que ya revelaba síntomas de gran excitación, se arrojó sobre él y le hirió las garras en la pierna derecha, tratando de atravesarle á él.

El domador cayó de rodillas; el león le echó las garras á un brazo, mientras él, cogiendo una barra de la reja, procuró levantarse, sin conseguirlo, y exclamó "Ahora si que se acabó esto."

Aunque no son de peligro las heridas, tarlará un mes en curarse.

Gaceta.

CALENDARIO.—Noviembre, sábado 13.—Santos Homobono y Estanislao de Costa con.

Domingo 14.—San Serapio, márt. Lunes 15.—Santa Eugenia, arób. de Toledo, y San Leopoldo, conf.

Martes 16.—San Cristóbal, márt.

BOPICA DE TUNO.—Para el presente mes la *Botica Nacional* del Dr. José Salvador.

CONMINACION

Ponzo en conocimiento de las personas á quienes interesa, que tengan algún ultraje ó injuria por las actuaciones de honra y delicadeza, que publicare en este mismo periódico una lista de los individuos que no han satisfecho hasta hoy lo que adeudan á mi establecimiento litográfico por las publicaciones que han hecho en él.

Gloria á costilla ajena es imposible conseguir, máxime cuando la justicia exige dar á cada uno lo que es suyo.

MANUEL RIVADENEIRA.

La ejecución de Pazmiño.—El jueves 11 á las 8 a. m. fué trasladado el delicuente desde el panóptico hasta el cuartel del batallón N.º 4.º de línea (calle angosta). Allí fué colocado en una de las habitaciones que se encuentran á la entrada hacia la derecha. Desde esa hora principió á indicar sus disposiciones hizo su testamento, habiéndolo asistido espiritualmente el Dr. Abel Araujo el mismo que no lo ha abandonado hasta el terrible fin.

Ayer recibió los últimos auxilios de la religión, habiendo manifestado un arrepentimiento sincero y de todo corazón. Se encontraba tranquilo, y con una serenidad sorprendente aguardaba el fatal momento, habiéndome dicho "que se consideraba feliz y se sentía en ese instante como el hombre más dichoso en el mundo."

La habitación en que se encontraba había sido transformada en una pequeña capilla; un altar enlutado la eificie del crucificado, dos cirios encendidos, un cuadro de la Virgen de Mercedes y otro cuadro más pequeño de otra santa. El sentenciado se encontraba contrito cerca del altar, un recado de escribir cigarrillos colocados sobre el mismo era lo único que se veía en el cuarto que lo ha servido de última prisión.

Hoy desde las 8 a. m. un inmenso gentío invadía las calles adyacentes al cuartel N.º 4.º esperando ver la salida del desfilado.

A las 10 y 15 a. m. apareció rodeado de una fuerte escolta compuesta de ochenta hombres; precedido la banda de guerra del batallón con las cornetas á la sordina y las cañas destempladas.

Vestía una larga túnica blanca manchada de sangre, un gorro turbante rojo cubría su cabeza, los brazos atados hacia atrás le permitían estrechar contra su pecho, con sus manos un crucifijo, una soga le servía de cingulo, los pies descalzos. Ocho sacerdotes de diversas comunidades le iban exhortándolo, haciéndole rezar con ferviente devoción. El ajusticiado revelaba en su semblante y en sus acciones un completo arrepentimiento y resignación, el valor para

afrontar el último suplicio no le abandonó un segundo, con paso firme llegó al pie del patíbulo levantado en la plaza de la Recoleta, numerosas concurrencia presencié el desfile y le acompañó hasta el instante supremo.

A la Recoleta llegó á las 11 y 5 a. m. Allí al pie del cadalso estuvo como 30 minutos rezando muy variadas oraciones; á las 11 y 37 a. m. con una firmeza y presencia de ánimo admirables subió las gradas del patíbulo, besó la sententia colocada en el madero en donde debía ser atado, el *redabigo* le aseguró fuertemente y le vendió los ojos; dos sacerdotes le dirigieron las posturas exhortaciones, pocos momentos después (11 y 40) sonó la primera descarga. Pazmiño no murió, siguió encomendándose á Dios. Entonces se disparó por segunda vez; . . . ya era casi cadáver; pero se dejaban ver pequeñas contracciones en su boca, parecía que aun oraba. Entonces por tercera vez se oyó una nueva detonación que lo dejó inmóvil. . . . Murió.

Momentos antes de ultimarse llevaron un atafú obsequiado por los Sres. Cortés y Baquero.

El acto ha conmovido profundamente á todos los que lo presenciaron y pocos muy pocos son los que han dejado de derramar una lágrima por el desfilado que ha merecido el castigo de la justicia humana.

Antes de ejecutar á al infeliz, las campanas de las iglesias tocaban agonías, apenado de existir los dobles se dejaron oír, pidiendo á Dios por él.

Manuel Pazmiño era un hombre de arrogante figura, alto de estatura, corpulento, barbado y cerrado, su semblante no manifestaba ferocidad, al contrario se hacia simpático al verle y al tratarle. Muere á la edad de 32 años.

Remitidos.

Con gran satisfacción hemos sabido que la Compañía Jarques, se pondría pronto en movimiento para esta Capital y no dudamos que reduciendo las grandes dificultades del tránsito estará aquí á fines del presente mes.

Persuadidos estamos, asimismo que la culta sociedad de Quito se apresurará á desmentir la opinión de los que se empeñan en confundirla con las del Napo y las Gibrarias, para probar al mundo culto que si es celosa de la moral pública y de las buenas costumbres, no es refractaria á la civilización, ni está dominada de las preocupaciones de los siglos antañados, de las que por desgracia no han podido descenderse los habitantes de nuestros claustros, incapaces de denunciar á ver otro horizonte, que el de su estrecho recinto.

Mucho hay que agradecerles á esos benitos tarjotes, pero ya les hará conocer nuestra sociedad, el siglo y el país

en que vivimos, dando completo *fianco* á la ocurrida pretensión de querer convertir al mundo en un gran claustro y á las sociedades modernas en habitantes de ese panteón. Ridícula pretensión que sólo puede excusarse en un país tan tolerante como el nuestro; pero que, en cualesquiera otra parte sería objeto de burla, de desprecio y lástima!

Unos-Ortodoxos

Sr. Redactor de "El Comercio".

Quito, Noviembre 10 de 1886.

En el N.º 88 del periódico de Ud. he leído un sueto que comienza así: "Policia. —Numerosas son las quejas que diariamente recibimos de esta institución Policial, por tener de fastidiar á nuestros lectores hemos dejado de mano este asunto pero hoy ya no es posible prescindir de él."

"No podemos ocuparnos de todo lo que tenemos en la cartera porque el espacio de que disponemos apenas bastaría; así sólo relatamos los hechos anecdóticos ayer. . . ."

Y en efecto se narran tres hechos. Mal hace Ud. en callar si tiene mucho que decir respecto de la Policia; y suplió Ud. que se sirva dar cuenta al público de todas las faltas que observe en el servicio; pero si deseo que para publicarla procure Ud. asegurarse de la verdad; porque muchos de todos los datos que Ud. tiene en su cartera serian falsos, como otros tantos que se han publicado en el mismo periódico.

El hecho de la mujer herida de que Ud. da cuenta, no es exacto. El celador fué mordido por un perro, y porque dió un golpe al animal, la dueño del perro insultó al empleado; éste quiso hacerse respetar, y la mujer y sus allegados formaron un motin contra él; en la refriega la mujer sufrió un golpe casual, que no era mala herida, como se asegura. La mujer no fué ofendida, sino ofensora: el celador no abusó, se defendió. Avergüandose de haberse podido presentar un inculpabilidad como empleado.

Es falso que el día de difuntos no haya habido celadores en los cementerios; si la persona que dió á Ud. la noticia, no los vió, sería quizá porque estuvo en alguna de las calles adyacentes en donde no era posible que estuviesen los celadores al mismo tiempo que vigilaban el panteón y las calles concurridas por los pasantes. No hay el número suficiente de celadores, para que esos se hubiese podido poner en todas las calles adyacentes un cuidador del orden.

El último hecho narrado, el de la plaza del Teatro, lo que demuestra es el ningún respeto que se tiene a los celadores, y la culpable indiferencia con que se miran los faltamientos que contra ellos se cometen.

Y contestando á la pregunta que Ud. dirige al Intendente, digo: Si el *celante* quiso estrepar al celador que cumplía su deber, y un tercero lo evitó, este tercero debió auxiliar al celador para conducir al valiente á la Policia, ya que el celador, solo no había podido ni defenderse de los golpes del valiente.

Desearía que Ud. desdiese algunas líneas de su periódico para aconsejar el respeto que se debe á la autoridad de Policia, respeto desconocido en esta ciudad por grandes y por chicos. El poltre empleado de Policia, encargado de cuidar el orden, es mirado por todos como enemigo, y en caso de que necesita auxilio para hacerse respetar, se vuelven contra él, ó á lo menos, permanecen indiferentes. La prueba de esto está, en el tercero que en la plaza del Teatro impidió que el celador fuese aporreado.

Suplico á Ud. que cuando publique alguna falta cometida por los celadores se sirva indicar la hora en que el hecho ha tenido lugar, pues solo así podrá saber cuál es el culpado responsable.

De Ud. atento y S.S.

Jose J. Estupinán.

Angela Benalzar vende á Manuel Zúñiga un terreno en Yaguqui.

AVISO TEATRAL.

Como la Compañía de Zarzuela Española que dirige el Señor Jarkes saldrá de Guayaquil el día 15 del presente con dirección á esta Capital, ha llegado, pues, el caso de que los Señores abonados á palcos, Butacas, ó Lunetos, consignent el valor del abono en la Agencia del Banco Internacional, desde ésta fecha al 13, donde se les dará el correspondiente recibo.

Deseo saber pronto la decisión de las personas que han solicitado palcos, para proceder ya de una manera formal a la recolección de los abonos.

Quito, Noviembre 3 de 1886.

EL GERENTE,

Julían F. Saavedra.

Escopetas Galand De la última perfección. — 80 0/0 de los perdigones eficaces á 40 metros.—Tiro garantizado sin rival.

Escopetas Galand Superiores como sólidas, largo alcance, elegancia y precio.

Escopetas Galand Modelos Ingleses de primera clase, 40 0/0 mas baratas que en Londres.

Carabinas Galand para puesto, salon, casa; armas de la mayor exactitud para el tiro.

Revolvers Galand de acero, de cintara, de bolillón. Sólidos, seguridad y exactitud de tiro.

Album Galand Tratado completo del Fabricante de Armas; se envia gratis y franco. — Escríbale: GALAND, Armerier-Fabricant, 19, rue d'Hauteville, PARIS

Recompensa Nacional de 16.600 francos Grande Medalla de ORO á T. Laroche MEDALLA en la Exposición de Paris 1875

QUINA LAROCHE
ELIXIR

Contiene todos los principios de los 3 quinas.

FRUGGINOSO
Es suyo el feliz combinacion de un vegetal de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la clorosis, la anemia, la debilidad, etc.

Paris, 22, rue Drouot, Madrid: Agencia franco-española, Sordo 31; 16, rue de M. Miquel, S. Ocaña, Escolar, y Ortega.

A LA REINE DES FLEURS
AROMAS NUEVOS
L. T. PIVER en PARIS

Mascotte
PERFUME PORTE-BONHEUR

Extracto de Corylopsis del Japon

PERFUMES EXQUISITOS:
Paris Bouquet — Anona du Bengale
Cydonia de Chine
Stephanie d'Australie
Heliotrope blanc — Gardenia

Bouquet de l'Amitié — White Rose of Kezaniik — Polylor oriental
Brise de Nice — Bouquet Zamora

ESENCIAS CONCENTRADAS (de Facto) DE CALIDAD EXTRA

ORIZA LACTE-CREME ORIZA-ORIZA VELOUTE

AVISO
á los Consumidores
DE LOS SEÑORES DE LA
PERFUMERIA ORIZA
PARIS — 207, Calle Saint-Honoré, 207 — PARIS

LOS PRODUCTOS DE LA PERFUMERIA ORIZA DE L. LEGRAND

1.º Al particular esmero con que se hacen 2.º A sus calidades inalterables y á las suavidades de sus perfumes

AUNQUE SE HICEN IMITACIONES DE LOS PRODUCTOS DE LA PERFUMERIA ORIZA es su fuerza ligar al grado de masa y perfumada y es como la verdadera

Como la apariencia exterior de estas imitaciones es idéntica á la de las Verdaderas Perfumerias Oriza, los consumidores deberán procurarse contra un ligero comercio y considerar como falsificadas todas las producciones de cualquier inferior que no sea recibidas mas que por las casas poco respetables.

SAVON-ORIZA-VELOUTE

Se envia franco el Catalogo Ilustrado.

PARA EVITAR LAS Falsificaciones e Imitaciones Exijanse:

- 1.º La firma Chassaing puesta en la etiqueta;
- 2.º La misma firma, en 4 colores, puesta en el cuello del frasco sellado por la capsula;
- 3.º En la cubierta del frasco el Sello de la Union de los Fabricantes encubierto por esta firma;
- 4.º En cada pagina del folleto, el Filigrana Chassaing, Guénon & C.º, Paris, visible al trasluz. (importante.)

Chassaing

PARIS, 6, AVENUE VICTORIA, y en todas las principales Farmacias.

En 1884, el VINO de CHASSAING fué objeto de un informe muy favorable de la Academia de Medicina de Paris. Desde tal época se ordena su empleo generalmente contra todas las afecciones de las vias digestivas: Dispepsias, (gastralgias, vómitos, Convulsiones lentas, Pérdidas del apetito de las mujeres, etc.

QUINIUM LABARRAQUE
APROBADO PAR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

El QUINIUM LABARRAQUE es un vino eminentemente tónico y febrífugo destinado á reemplazar todas las demás preparaciones de quina.

El QUINIUM LABARRAQUE contiene todos los productos activos de las mejores quinas combinados con los vinos mas generosos.

El QUINIUM LABARRAQUE se condice, con felices resultados, á los convalecientes de enfermedades graves, á las mujeres recién paridas y á toda persona debil ó exhaustada por fiebres lúctas, Anemia y Palidez de color.

Asociado á las verdaderas píldoras de Vallet produce los efectos mas rápidos en los casos de lepra, foris, y fialid de color.

Por razon de su eficacia el QUINIUM LABARRAQUE se toma por copas de licor, con preferencia al fin de las comidas, y las píldoras de Vallet antes de comer.

Se vende en la mayor parte de las Farmacias autorizadas con la firma de:

Alfred Labarraque & Co

Fabricacion por mayor: La Casa L. FRÈRE y Ch. TORCHON
19, rue (calle) Jacob, en Paris.

GALLETAS DE SODA

A donde Juan José Narváez á 3, 4, 5, y 6 reales la caja.

LANTERNES ELECTRICOS DE VOITURES ET DE VOYAGE

L. ABOILARD.
76, AVENUE DE VILLIERS, 76
PARIS

SPECIALITÉ DE BIJOUX ELECTRICOS ET D'ACCUMULATEURS DE POCHES FABRIQUE.

DE LAMPES INCANDESCENCE, SUPPORTS, BATTERIES, DYNAMOS, COMMISSION EXPORTATION.

LA MAS ALTA RECOMPENSA

EXPOSICION DE BURDEOS 1862

LA MARCA ES REGISTRADA

EL PEDITO DEVUELTO A TODOS ANTES DE COMER TOMARSE EL DELICIOSO

APERITIVO

LICOR tónico, higiénico y aperitivo

UNICO AGENTE

LUIS C. RIGALL
QUAYAQUIL

AGENTES EN QUITO

M. ANDRADE VARGAS É HIJOS.

INTERESANTE.

En el almacén de Antonio Estupiñán se recibe toda clase de moneda mala con su respectivo descuento; con tal que no sea de plomo.

TRIUNFO.

El que suscribe ofrece en venta una quinta situada en la esquina de la plaza de "Cotacollao".

Las casas tienen las comodidades necesarias, un delicioso Baño, y unas cinco cuerdas de alfalfa.

ELIAS MENA.
Calle de S. Roque.

Fundición de tipos de M. Rivadeneira